



Fecha de publicación:
15/11/2018

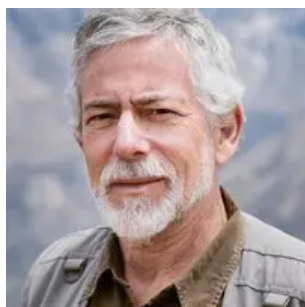
Sello Editorial:
Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Gabriela Mogollón

Teléfono: +51 991 867 325

Email: gjmogollon@eplaneta.com.pe



Petroaudios

Gustavo Gorriti

Publicado por primera vez en el 2009, Petroaudios inició una rigurosa investigación periodística

La noche del 5 de octubre del 2008, en el programa Cuarto Poder de América Televisión, detonó el mayor escándalo de corrupción de la primera década de este siglo. En una serie de conversaciones telefónicas grabadas a personajes vinculados con las más altas esferas del poder en el gobierno de Alan García, se revelaron negociaciones ilegales para adjudicar lotes petroleros a la compañía Discovery Petroleum. Personajes conocidos y otros que merecían conocerse, como Alberto Químper, Rómulo León y el dominicano Fortunato Canaán saltaron a la notoriedad; y luego, en los casos de Químper y León, a la cárcel en medio del repudio, sincero de la opinión pública, y fingido por buena parte de los políticos con quienes habían hecho negocios y amistades.

Poco después, fueron capturados los espías que hicieron los seguimientos y grabaciones, mientras el escándalo provocaba también la caída del gabinete ministerial presidido por Jorge del Castillo. Pero las nuevas revelaciones resaltaron todavía más las oscuridades del caso: ¿quiénes encargaron y pagaron el espionaje?, ¿cuál era su objetivo?, ¿qué otros asuntos importantes se descubrieron?, ¿cuál fue la relación con la investigación periodística paralela? La historia subterránea apenas insinuada sugería una guerra comercial de espionaje y contraespionaje que alcanzó, en parte sin querer, los niveles más altos del gobierno aprista.

Publicado por primera vez en el 2009, Petroaudios inició una rigurosa investigación periodística, donde Gustavo Gorriti develó detalles sustanciales e ignorados de ese importantísimo caso de corrupción, cuyos ecos resuenan diez años después, como pista o como sugerente similitud, con los casos Lava Jato y Lava Juez

Gustavo Gorriti

Nací en 1948, me crié en el campo y descubrí temprano mi vocación, pero solo pude empezar a ejercerla en la madurez, desde 1981, cuando entré a trabajar en la revista Caretas. Desde ese año cubrí como periodista la guerra interna iniciada por Sendero Luminoso. Fue una misión muy exigente, intensa, algunas veces peligrosa. Todo el esfuerzo por informar e interpretar un conflicto letal pero desconocido, en el que un gran número de gente mataba y moría sin saber porqué, me hizo comprender la necesidad imperiosa de ir más allá de la cobertura semanal y convertir la crónica en historia. Empecé a escribir este libro en 1987, lo terminé en 1989 y publiqué la primera edición en 1990. El hecho que se siga leyendo hasta hoy me recuerda con insistencia la necesidad de continuarla y hasta de terminarla, lo que me he prometido hacer si me da el tiempo de la vida.